

Arcis: Recuerdos de un ex rector



Juan Emilio Herrera

Al cumplir hoy un nuevo año -de una vida dedicada a la academia- el profesor angelino Luis Torres Acuña (79), fundador y ex rector de la Universidad ARCIS, reflexiona sobre el largo camino recorrido y la importancia de sus raíces en la provincia de Biobío.

Oriundo de Santa Bárbara, de la cual guarda entrañables recuerdos de infancia, se educó en el internado del Liceo Alemán del Verbo Divino de Los Angeles.

Se declara un agradecido de la sólida formación valórica y de la disciplina de estudio que recibió en las aulas del colegio angelino. Enfatiza que eso fue fundamental para el desarrollo posterior de su vocación académica.

En retrospectiva, Torres se siente especialmente agradecido de su madre, Olga Acuña, por haberlo incentivado a procurar la mejor educación posible. Se tituló de periodista en la Pontificia Universidad Católica de Chile, donde llegó a ser reconocido por algunos docentes como "el mejor alumno de la escuela" (en la casona de calle San Isidro, un barrio modesto y somnoliento de la capital), y donde destacó por igual en las lides intelectuales como en el deporte.

Llegó a ser profesor de periodismo en las universidades de Chile, Católica y de Santiago. Hasta que en 1976 concibió la idea de crear una universidad que tuviese como propósito principal el desarrollo de las artes, las comunicaciones y las ciencias sociales. Así nace Arcis (iniciales de "artes y ciencias sociales"). Partió con un muy bajo presupuesto inicial, pero con un capital humano invaluable: 86 alumnos que creyeron en el proyecto de esta nueva casa de estudios y lo abrazaron con entusiasmo: "Yo me comprometí con ellos y ellos se comprometieron conmigo", afirma Torres. "Fue una de las cosas más bellas que me ha tocado vivir."

La universidad llegó a tener 10 mil alumnos, con ocho sedes a lo largo del país. Impartía 18 carreras. Y tenía convenios de cooperación con universidades europeas, norteamericanas, de Australia y Latinoamérica. De sus aulas habrían de salir profesionales muy destacados en diversas áreas, señala Torres. Algunos de ellos "ocupan hoy puestos clave de gobierno." Otros -que optaron por las artes o la escuela de cine- hoy "son grandes cineastas, e incluso uno de ellos ganó un Oscar," dice con orgullo, ya que el plantel puso especial énfasis en el área de cine y Comunicación Audiovisual, carrera que se creó en Arcis, cuando aún no existía en ningún otro lugar.

El profesor Torres se muestra satisfecho de todo lo logrado en sus 20 años como rector. Pero advierte que nada de eso habría sido posible sin la contribución esencial de Fernando Castillo Velasco, quien aceptó el desafío de presidir el Consejo Superior de la universidad desde el primer día. Castillo, arquitecto y ex rector de la Universidad Católica "tuvo un rol indispensable, por su gran capacidad de gestión, su prestigio, vasta experiencia, inteligencia y creatividad." Y agrega que siente una profunda gratitud hacia él, ya que lo honró con su amistad y siempre le dio sabios consejos, "como el maestro que era, sobre todo en el área de gestión."

Al mirar hacia atrás hoy, cuando cumple sus "79 años de juventud," Torres da gracias a la vida por la oportunidad que tuvo de "disfrutar plenamente la docencia" -su gran pasión- y haberse recuperado del embate del coronavirus, que lo enfermó seriamente durante uno de los periodos más críticos de la pandemia.

Aunque aún dicta algunas horas de clases, Torres cuenta que hoy está dedicado principalmente a la escritura. Entre sus proyectos están un ensayo crítico sobre el periodismo y una novela acerca de su infancia en Santa Bárbara.